

CENTENARIO
FRANCISCO GABRIEL MONTES

La Batalla de La Palma en 1914

LOS VILLISTAS DE SAHUAYO

Geo. Gabriel Montes



INTRODUCCIÓN.

El cerro del copito sería a lo largo de la historia, un lugar emblemático para La Palma, pues varias veces en el tiempo de la intervención francesa fue teatro de batallas por el control del puerto. Así sucedió en la batalla del 12 de diciembre de 1914.

El copito y la hacienda de La Palma en épocas de la revolución fue teatro de agarres conocidos y recordados como el que hoy nos ocupa, pero también la batalla de Coronel Arce, también el control en 1919 de Inés Chávez que llegó a La Palma, y en otras épocas durante la Cristera.

Hoy podemos encontrar residuos de estas batallas, caquillos, balas, chuchillos en esta zona que la SMHAG ha explorado para fijar puntos y posiciones de las partes beligerantes.

En esta ocasión les presento la batalla del 12 de diciembre en que los sahuayenses unidos al villismo, derrotaron al ejército federal que concluyó con los fusilamientos de las “lajitas” en La Palma.

EL AUTOR



A principios de diciembre de 1914 se levantaron contra el Carrancismo, dos sahuayenses, Filiberto y José Ramírez, que entablaron algunas batallas en zonas aledañas a los estados de Jalisco y Michoacán en nombre del Villismo. A principios de diciembre, se supo la noticia que el General don Claudio Fox se aproximaba a Ocotlán con doscientos yaquis y que su destino final era atacar Sahuayo.

Sin tomar más precauciones que las de acuartelarse, el gobierno federal en La Palma, dispuso los operativos necesarios para el ataque a Sahuayo.

Don José Ramírez movilizó su grupo de tropas a Pajacuarán, donde el día 11 de diciembre se entrevistó con el Coronel don Vicente Gálvez, que le propuso unificaran fuerzas para hacer frente al General Fox; Vicente Gálvez, al ver el peligro que se cernía sobre su terruño, puso a disposición sus efectivos para la defensa de Sahuayo que se había declara villista, sin embargo, ya en aquel lugar, el general Ramírez tomó la decisión de atacar por sorpresa al enemigo en La Palma.

Movilizaron la tropa en la madrugada del 12 de diciembre, al llegar al Ojo de Agua, la gente de Gálvez se movilizó por el llano, mientras que Pepe Ramírez siguió por el lado montañoso hasta llegar a la planada del cerro del copito. Gálvez llegó mucho antes que Ramírez y se atrincheró en el camino del “mudo” o camino real esperando la señal de ataque.

Los vigías de la tropa Carrancista avistaron el movimiento e inmediatamente fue avisada la oficialía y puestos en movimiento más de 130 hombres, quienes empezaron a escalar ambos lados del cerro. Cuando ya faltaban aproximadamente 40 metros abrieron fuego las tropas villistas, hasta dejar 20 muertos, en ese instante la reacción de los federales fue retroceder; sin embargo fueron puestos en jaque a dos fuegos, debido a que Gálvez abrió fuego por la retaguardia; la tropa federal se posesionó de los Riscos y aguantó los embates de los de Ramírez hasta cerca de las cinco de la tarde.



El Coronel Gálvez fue herido de muerte, mientras que su gente, al ver sin su jefe retrocedió en desbandada, cediendo sus posiciones al grupo yaqui de ataque. Sin embargo, cinco hombres encabezados por Enrique Novoa, atravesaron las líneas enemigas posesionándose de la torre de la capilla, mientras que Ramírez con su valor había vencido el reducto federal y tomados prisioneros, fueron conducidos hasta el centro del pueblo, mientras los pocos federales que quedaban luchando en las pilastras y ventanas de la Hacienda, aguantaron hasta agotar el parque.

La oficialía federal huyó hacia el bordo, pero fueron tomados prisioneros y llevados ante Pepe Ramírez, que no dudando de la importancia de los militares y de su peligrosidad, preparó el pelotón de fusilamiento, no sin antes conceder la gracia de escribir una carta a su familia cada oficial; a las 7 de la tarde fueron fusilados en las lajitas (hoy esquina de las calles Moctezuma y Dámaso Cárdenas). Testigos presenciales nos narran que el Teniente limpió con los pies las piedrecillas esparcidas en el lugar donde iba a caer.

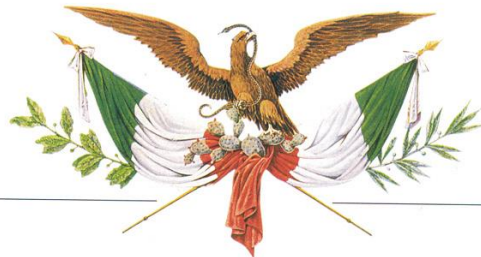
Cumplida la orden y avisado el general Ramírez que el vapor se avistaba y que en media hora llegarían más refuerzos federales, abandonó la plaza con más de 100 prisioneros. .

El vapor llegó, trayendo refuerzos y parque, pero la movilización de los villistas fue rápida y solo encontraron los cadáveres de los caídos.

(Fuentes: Entrevistas a testigos presenciales, que obran en mi archivo en forma de audio: Jesús Rodríguez, Darío Zapién Castellanos, Amelia Cárdenas, Rodrigo Montes Ceja; Sedena. También la libreta de apuntes de mi bisabuelo Darío Zapien que anotó detalles de este combate. Este artículo está contenido en el libro La Palma de Jesús, 420 años de fundación, publicado en 1988, Francisco Gabriel Montes)

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

SMHAG



CENTENARIO
FRANCISCO GABRIEL MONTES